

ELIZABETH BARRETT BROWNING

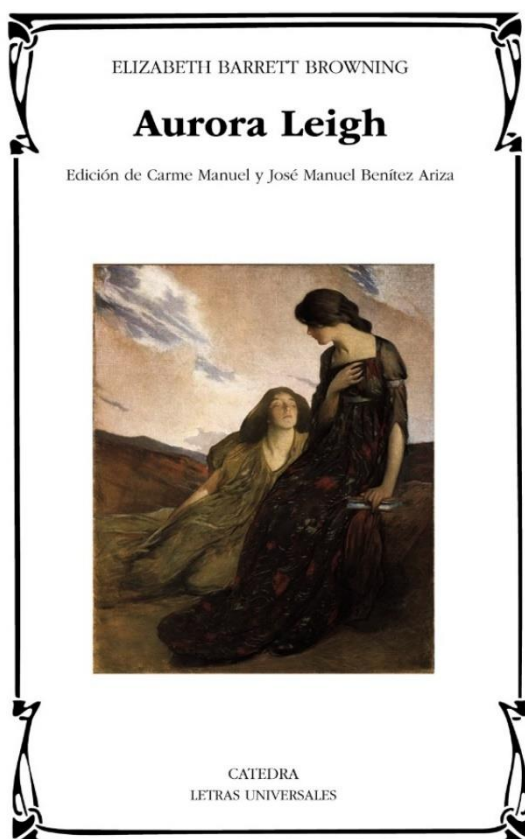
Aurora Leigh

Edición de Carme Manuel y José Manuel Benítez Ariza

Madrid: Cátedra, 2021.

DIDAC LLORENS-CUBEDO

UNED



El neo-victorianismo surgió a finales del siglo XX y sigue indagando en la cultura y la literatura decimonónicas no solo como estéticamente fascinantes, sino también esclarecedoras desde una perspectiva presente. Ahora que se cuestiona un feminismo humanista tradicional, parece aún menos probable que se vuelva la vista al siglo XIX (en el que algunas mujeres pudieron por fin dedicarse a la escritura como profesión) para reconocer la importancia de un “proto-feminismo” precursor. En este movimiento podríamos encuadrar a la poeta inglesa Elizabeth Barrett Browning (1806-1861), conocida como “EBB”. Estos son, posiblemente, los versos más conocidos de su obra maestra, *Aurora Leigh* (1856):

Por cierto,

Estas labores nuestras de mujer son simbólicas.
 Cosemos y cosemos, nos pinchamos los dedos, nos dejamos la vista
 ¿para producir qué? Un par de zapatillas, señor mío,
 Para que se las ponga usted si está cansado,
 Un taburete en el que tropezar y que se enfade usted y lo maldiga;
 O mejor, un cojín en el que se echa
 A dormir y nos sueña, no como somos, sino
 Como quisiera usted que fuéramos. (Barrett Browning, 2021: 155-156)

Aurora Leigh es un poema de dimensiones épicas cuya epónima heroína reivindica su independencia como mujer y como poeta. Se lo suele considerar ejemplo de un subtipo de la novela de formación, el *Künstlerroman*, que traza el desarrollo personal y profesional de un artista. Quizás sorprenda la aplicación de estos términos a un texto poético, pero cabe recordar que su autora lo definió como “una novela en verso”, confiriéndole un carácter decididamente liminal en el contexto de una edad de oro de la novela. También por su ambigüedad genérica y su naturaleza experimental -en contra del prejuicio que asocia lo victoriano a un tradicionalismo inmovilista- es *Aurora Leigh* una obra digna de atención.

La editorial Alba publicó ya una traducción de *Aurora Leigh* de José C. Vallés en 2019. El texto de Cátedra que nos ocupa, publicado dos años después dentro de su imprescindible colección “Letras universales”, es una edición crítica que incluye no solo una nueva traducción de José Manuel Benítez Ariza (poeta de larga trayectoria, filólogo y profesor), sino también una amplia introducción y profusas notas de Carme Manuel (catedrática de la Universitat de València, académica y editora prolífica). Ambos (juntos) cumplen dos objetivos fundamentales y complementarios: reproducir en lengua española la esencia de un texto que es poético y narrativo a un tiempo, y hacernos apreciar su valor literario, cultural e histórico.

El poema original está escrito en *blank verse* (es decir, en pentámetros yámbicos no rimados), el patrón prosódico más extendido en la poesía canónica inglesa. Barrett Browning demuestra la versatilidad de este medio y su maestría como poeta al utilizarlo diestramente tanto para un registro lírico o meditativo, como para los distintos modos narrativos o el diálogo. Benítez Ariza se autoimpone “el imperativo de una traducción rítmica” -así titula una nota explicativa sobre su versión que precede al texto- y opta como equivalente por “la llamada “silva blanca”, que supone la libre combinación de versos imparisílabos sin rima” (2021: 94). La narración discurre fluidamente a través de esta “silva blanca” con un resultado altamente satisfactorio. En estos versos del libro tercero, por ejemplo, la primera persona de Aurora, su palabra, su pensamiento y las metáforas con las que se refiere a su poesía, encuentran viva expresión en español:

Vino un hondo suspiro,
ronco por lo resuelto: para mejores fines
trabajaría, en serio jugaría. “¡Dios mío,
me parece que casi voy a hacerme popular
si esto siguiera así!”. Rasgué mis versos
y no hallé sangre alguna en el estoque;
el corazón en ellos era el de un embrión
que no ha latido nunca, destinado a morir:
simulacros galvánicos de vida que no alcanza a respirar,
meros tonos que no llegan a melodía.
(Barrett Browning, 2021: 289)

También merece destacarse la brillantez de los diálogos en esta traducción: el de Aurora y Romney al final del libro segundo, el que la protagonista mantiene con Lord Howe en el libro tercero o la controversia entre sir Blaise y el estudiante de Gotinga en el libro quinto (Barrett Browning, 2021: 261 y ss., 377 y ss., 445 y ss.). Contribuyen a la frescura y autenticidad del lenguaje ciertos toques coloquiales que Benítez Ariza administra con acierto: “Ojo ahí: ningún bien se consigue”, “El amor es grosero, lo es la naturaleza... ¡Ahí le duele!”, “los poetas -ojo al parche- / y hasta los medio-poetas, son demócratas siempre” (Barrett Browning, 2021: 171, 303, 353).

Al final de su detallada introducción, Manuel formula en estos términos el propósito de la edición:

que las lectoras y los lectores vuelvan una y otra vez al poema que más trascendencia encerró para las escritoras de lengua inglesa de la segunda mitad del siglo XIX y uno de los más extraordinarios de la literatura universal de todos los tiempos. (2021: 91)

Es justo decir, a pesar de esta intención inclusiva, que la lectura de esta *Aurora Leigh* requiere el esfuerzo de toda edición crítica profusamente anotada. No es infrecuente enfrentarse a páginas ocupadas por solo unos cuantos versos y abundantes y/o extensas notas. La editora se compara a un zapador, capaz de guiarnos por “un espacio minado de referencias”, y añade que la anotación pretende

dar cuenta del extraordinario acervo cultural e intelectual de EBB, y de su impresionante familiaridad con los textos bíblicos, los clásicos griegos y latinos, la literatura inglesa, francesa e italiana de todos los tiempos, con las ideas filosóficas de

los pensadores más relevantes de la historia, así como del crítico conocimiento de los acontecimientos políticos de su tiempo y, sobre todo, del desprecio absoluto [de la autora] a la hora de facilitar al lector la apreciación de tales apuntalamientos. (2021: 95-96)

No solo nos remiten las notas de Manuel a la alta cultura, la religión, la tradición literaria, la filosofía o la historia sin omitir nada importante, sino que además componen un todo enciclopédico que parece querer reproducir la ambición representativa del poema de Barrett Browning y de la novela realista victoriana, con la que está claramente emparentado; algo así como un cuarto de maravillas o gabinete de curiosidades donde encontraríamos objetos tanto familiares como insólitos. Así pues, las notas nos instruyen también sobre electricidad, calvicie, zoológicos, estereotipia u odontología (2021: 166-167, 176-177, 299-301, 463-464, 493), entre otros muchos temas relevantes dentro de la narración y para una sociedad, la de Aurora Leigh y la de EBB, que empezaba a ser moderna. Podría objetarse que algunas notas son digresivas o excesivamente prolijas, que amplían más que aclaran, pero estoy convencido de que al lector vocacional le compensará dejarse llevar por estas corrientes textuales de información, más o menos previsibles. Debe reconocerse su gran utilidad documental, así como la ardua investigación de la que son fruto.

Destacaría tres aspectos más de esta edición: las valiosas referencias a publicaciones españolas del siglo XIX que reflejan la visión contemporánea de la Inglaterra victoriana (2021: 368, 373), el estudio de la recepción de *Aurora Leigh* en el mundo hispánico (2021: 9-12) -que revela prejuicios paternalistas y misóginos de Clarín, Unamuno o Borges, al presentar a EBB como una advenediza casada con Robert Browning o una inválida digna de lástima- y las múltiples conexiones que permite establecer el poema con la literatura norteamericana de su tiempo: con Dickinson, Poe, Emerson, Alcott o Hawthorne, entre otros (2021: 285, 297, 315, 679, 681). No en vano, Manuel es una de las más reputadas americanistas de nuestro país.

Por todo lo anterior, cabe recomendar la traducción de *Aurora Leigh* de Benítez Ariza y el aparato crítico armado por Manuel. Esta edición hace justicia a un verdadero monumento poético. Sin duda resultará valiosa para cualquier estudiante o investigador interesado en la época victoriana y su literatura, o en el feminismo y su genealogía, pero también para cualquier lector de poesía sin más, sin adjetivación que la limite.